

pd

posdata
Suplemento Cultural



Narrativa

Después de *Les ànimes grises* i *La néta del senyor Lihn*, Philippe Claudel aborda a *L'informe de Brodeck* les ferides ocasionades per la Segona Guerra Mundial (pàg. 5).



ALBA EDITORIAL

EDICIONES ILUSTRADAS. Los trabajos gráficos de Laura Príncipe Serrano (izqda.) y Miquel Zuera (dcha.) ilustran los libros de J. Barría Aguiló y G. Bajraj.

Los platos más famosos del mundo, una selección de recetas para enamorar y otra para solteros, los tres últimos volúmenes de la colección de cocina de Alba

Comer a la carta en casa

Chele Esteve
Tres libros de cocina para solteros, para enamorar o «para vagar por el universo culinario descubriendo las delicias de cada situación y de cada país», son las propuestas de Alba Editorial para estas navidades.

Cocina para singles, enseña «recetas fáciles y sugerentes para disfrutar tu independencia», según palabras de Graciela Bajraj, experta cocinera y escritora de temas gastronómicos. Autora de una veintena de libros de cocina, entre otros *Recetas para bebés y niños*, galardonado con el premio Gourmand 2003, es colaboradora habitual en revistas especializadas. Este currículo garantiza momentos de disfrute, solo o en pareja, marcando el ritmo entre *peroles* y calderas según se tenga el estado de ánimo. Encontramos sugerencias culinarias en las que los *singles* (solteros), e incluso los *rodríguez*, se ven reflejados: propuestas para los entusiastas, los melancólicos, los nostálgicos y también para quienes regresen de un viaje cansados de comer en restaurantes y no les apetezca pisarlos por una temporada.

Bajraj dedica un capítulo a «Compartir con amigos», otro a «Aquellos que nunca han pisado

la cocina» y también a prepararnos para la acción bikini, a través de «Operación perder kilos» y una propuesta de «Volver al mercado», donde tal vez el lado sentimental, busque coronarse con las populares «tres ces»: cine, cena y cama. Un plan que comienza por el paladar, con unos entrantes de ostras al cava, para pasar a mango estofado con gorgonzola fundido y las tradicionales peras al vino, con el toque de la autora.

Después de esta obertura en la que los solteros ya han conquistado la cocina, pasamos a *Cocinar para enamorar*, de Juana Barría Aguiló: aquí los detalles y el maridaje son esenciales. Mantiles, servilletas, vinos, menús e incluso capítulos dedicados a la «Improvisación después de la medianoche», «Recetas para deslumbrar» y aquéllas que deleitan «Delante de la chimenea», hacen que surja la pasión, una pasión gastronómica o carnal. Nunca olvidar un buen corte de solomillo al punto, con una pizca de sal maldom, después cerrar los ojos y degustar un flan del paraíso; así se disparan los cinco sentidos y se construye una historia donde realidad y ficción se confunden en un escenario de «explosión de colores, sabores y texturas; ideal

tanto para singles con ganas de vivir una experiencia culinaria inolvidable, como para parejas con ganas de experimentar sensaciones diferentes». Un libro para celebrar la fiesta del amor y la seducción cuya autora, Juana Barría Aguiló, es otra maestra en el arte en el que Leonardo Da Vinci fue un genio poco reconocido: inventó el pica ajos, conocido en

■ Graciela Bajraj fue galardonada con el Gourmand 2003 por sus «Recetas para bebés y niños»

■ Los detalles y el maridaje son esenciales en la «Cocina para enamorar»



toda Italia como «el Leonardo» en su honor.

Tanta pasión conduce a la madurez viajada, traducida en visitas por el mundo, con una selección de recetas conducidas de nuevo por Graciela Bajraj. Sin salir de nuestra cocina abrimos una ventana al mundo de sabores lejanos, paradas imposibles de otro modo, en un recorrido por *Las 105 recetas más famosas del mundo*. Comenzando por la paella, que la autora llama española —sin chorizo, por supuesto, no como la que Bajraj sufrió «en un recomendado restaurante londinense»—, luego cruzamos el estrecho de Gibraltar donde una amalgama de especias y colores seducen: a degustar un tajín de cordero, tiernísimo, acompañado con deliciosos limones confitados. Continuamos viaje hacia el imperio Británico sin perder el recién horneado *Apple pie*, ampliamos la oferta y volvemos a Europa a por un tiramisú italiano elaborado con auténtico mascarpone, delicia de la *mamma*, y después una velada en dulce compañía.

Otro día amanecemos en México, y preparamos un refrescante guacamole, que da fuerzas para continuar el recorrido por las islas griegas donde la mou-saka de mitena, es el plato tradicional. Los *enfants de la patrie* y la alabada cocina francesa ofrecen un Chateaubriand con salsa bearnesa, pato a la naranja (*Bigarade*) o un gratin de patatas Dauphinois, quizás salido de las cocinas del Palacio de Luis XIV para los amantes de la *bonne cuisine*, platos preparados por los creadores de la fama de la cocina francesa. Surcando mares y océanos, o sobrevolando los cielos, llegamos al Imperio del Sol Naciente, que oferta una variedad amplia de pescado crudo que los europeos comienzan a disfrutar e incluir en sus menús *delicatessen*, para que disfrutemos de variedades culinarias como el conocido sushi.

La cocina actual, globalizada, étnica y ecológica, que define cada país, no escapa de los fogones y de la literatura y permite con libros como éste gozar de esta interculturalidad al alcance de cualquiera, en solitario, en pareja, en familia o con amigos. Soluciones para todos los gustos, bolsillos, estados de ánimo, modos de ser y actitudes vitales. Consejos fáciles de poner en práctica y ese toque de sofisticación comedia que garantizan el éxito entre ollas.

Frente a la crisis, un buen consejo es recuperar los utensilios de cocina y disfrutar de la gastronomía en compañía o en soledad.

La primera biografía de Alfonso V el Magnánimo se editó en la imprenta valenciana de Joan Joffre en el año 1527

El rey que estimaba los libros

Manuel Bas Carbonell

Es conocida la afición de Alfonso V el Magnánimo por los libros: en 1417, antes de emprender su primer viaje a Italia, poseía sesenta y un volúmenes, cantidad importante para aquellos tiempos. Alfonso consiguió formar, primero en Gaeta y después en Nápoles una gran biblioteca de Estado, ubicada finalmente en Castelnuovo, compuesta por 2.500 volúmenes y dotada de 20.000 ducados anuales. Biblioteca aumentada por sus sucesores hasta que los volúmenes fueron heredados por el duque de Calabria y parte de los mismos enviados a Valencia conservándose en la Biblioteca General Universitaria, verdadero tesoro bibliográfico catalogado por el profesor José Alcina Franch, quien antes de morir aún pudo ver publicada su tesis doctoral en los tomos editados por la Biblioteca Valenciana, con mis notas y actualización que el emérito catedrático, me solicitó añadir.

Alfonso V logró reunir a su alrededor a los grandes humanistas de la época, como Lorenzo Valla, Bartolomé Fazio, Pando-ne, Piccolomini, Pontano y su asesor cultural Antonio Baccadelli el Panormita. Corte napolitana donde también participaron sus coetáneos Ausias March y Joan Martorell.

Ahora, cuando se celebra el 550 centenario de la muerte del Magnánimo es conveniente recordar que mosén Beccadelli el Panormitano, en 1455, en Nápoles, tres años antes de morir el Magnánimo, escribió en latín la primera biografía del Monarca, con el título *De dictis et de factis Alfonso Regis* que tradujo al castellano Juan de Molina y salió en 1527 de la prestigiosa imprenta valenciana de Joan Joffre con el título de *Libro de los dichos y hechos del Rey don Alonso nuevamente traducido*, libro que en su tiempo alcanzó gran éxito ya que era la primera biografía del Magnánimo cuando aún estaba vivo, a cargo de su fiel servidor Beccadelli que pasó la vida al servicio del Alfonso.

El Panormita en este libro nos relata el amor de Alfonso por las letras, tanto era su pasión por los libros que en el fragor de las batallas, entre banderas y gallardetes militares, sobresalía la insignia de Alfonso V, que *«traía por divisa un libro abierto»*, con la inscripción *Vir sapiens dominabitur astris*. La tarde anterior a la confrontación reunía en su tienda de campaña a sus oficiales y les leía a Séneca, Julio Cesar y Tito Livio, libros que guardaba debajo de la cama, como dice el Panormita, *«sabemos que dormía el Rey con los libros debajo de la cama y cuando despertaba al amanecer pedía lumbre para seguir leyendo»*. Beccadelli describe una tarde real en Messina: *«Toda la comitiva, el rey, cortesanos, hom-*



LEVANTE-EMV

RETRATO. Alfonso V de Aragón, visto por Juan de Juanes.



■ Cuando se cumplen los 550 años de la muerte del monarca, conviene recordar la biografía que el Panormitano escribió en 1455

bres de letras, ciudadanos e incluso muchachos de extracción humilde se reunían para escuchar la lectura de Virgilio. Una vez concluida, se servían bebidas, frutas y pasteles. Después se continuaba con la discusión de algún tema filosófico».

Pocos monarcas alcanzaron el grado de conocimientos y cultura de Alfonso V el Magnánimo, un amor que compartía con las mujeres, especialmente por su querida Lucrecia d'Alango: *«Parecía al Monarca que siendo la mujer el solaz del matrimonio y la consolación de los libros todo se puede gozar junto»*. Su áni-

mo era remediar la ignorancia de la época, lamentándose de los *«quinientos años y más que los españoles estaban separados del ejercicio de las letras»*. En su pasión por los libros llegó a afirmar que *«prefería perder un reino antes que uno de sus libros»*. Mientras su primo castellano Juan II reducía a cenizas la biblioteca de Enrique de Villena, la más refinada del reino, *«Alfonso muy al contrario, hubiera convertido todo su reino a una biblioteca»*, llegando a prohibir la salida de libros de la corona de Aragón.

El Panormita no sólo cantó la afición del bibliófilo-rey, sino que se encargó de divulgar sus virtudes de magnánimo, prudente, sabio, justo, estudioso y piadoso, entre otros adjetivos, contribuyendo a propagar la magnificencia de Alfonso V.

Pues bien, el único original en Valencia proviene de mis fondos, y actualmente se conserva en la Biblioteca Valenciana, — otros dos libros se conservan en la Biblioteca Nacional y en la Biblioteca de Cataluña. Es un libro original de 1527, el cual una importante editorial valenciana publicó en facsímil hace años, con el comentario científico en la revista *Bibliofilia Antigua* a cargo de María Cruz Cabeza Sánchez-Albornoz, directora de la Biblioteca General Universitaria.

Ante los próximos homenajes, exposiciones y libros a publicar al respecto sobre la vida y la obra de Alfonso el Magnánimo, espero que tengan en cuenta este raro ejemplar que tanto contribuyó a la leyenda de magnanimidad de Alfonso V, que se conserva en la Biblioteca Valenciana.

A. Defez revisa las tesis sobre el sentido de la música que sugirió Wittgenstein

Escuchar y hacer



Antoni Defez

Música i sentit

El cas Wittgenstein

Pub. Universitat de València, 2008

Antonio Cabrera

No resulta infrecuente detectar en la pequeña nebulosa de los lectores no profesionales de filosofía cierto desdén por las publicaciones de origen o carácter académicos. Parece como si las exposiciones o los análisis eficaces de lo pensado por otros —los clásicos, los filósofos de primera línea— carecieran no ya de valor para la auténtica reflexión filosófica, sino del atractivo —a veces también literario— que se supone a las mejores obras de filosofía creativa, esto es, a esas brillantes ocasiones en que un pensador consigue expresar ideas propias, no únicamente un tejido de pensamientos ajenos.

El desdén aludido suele ser, sin embargo, resultado de un prejuicio, acaso de un vicio lector que esconde buenas dosis de mitificación derramadas sobre esas ideas propias, cuyo merecido prestigio no debería, con todo, suponer desprecio para la labor de conjugación de elementos filosóficos ya antes propuestos. En filosofía, la verdadera creación es excepcional. La interpretación, en cambio, representa la actividad más habitual de los filósofos. Ahora bien, alcanzar la excelencia en esta última está en la mano de muy pocos, porque pensar de forma valiosa mientras se manejan ideas de otros es muy difícil empresa. La buena exégesis, cuando muestra robustez e inteligencia, aproxima a quien la ejercita a la filosofía de ideas originales, genera incluso la sensación de que lo expuesto es inédito, en función de un fluctuar admirable por cuya virtualidad lo interpretado parece ir de los enfoques disponibles a la novedad.

Antoni Defez, poeta y profesor titular de filosofía en la Universitat de Girona (recientísimo ganador además, con *Realisme i nació. Un assaig de filosofia impura*, del Premi Joan Fuster, el galardón que se otorga al ensayo en el marco de los Premis Octubre), ofrece en *Música i sentit. El cas Wittgenstein* un ejemplo de lo que acabo de apuntar. Por así de-

cirlo, en este breve volumen se hace del natural existente —el planteamiento wittgensteiniano en torno a la música— un retrato interpretativo al mismo tiempo fiel y lleno de particular viveza reflexiva.

Se nos advierte en nota inicial que el ensayo consta de dos partes autónomas pero complementarias. Así es, pues en la primera de ellas el problema central, el significado de la música, es abordado a través de un examen muy clarificador de su desarrollo a lo largo de la estética musical del XIX y del XX, caracterizado por la pugna general entre el formalismo y el expresivismo, con sus respectivas conclusiones, que trasladan la semántica de la música al terreno de lo metafísico o al de la emotividad. Defez pasa a exponer de inmediato la alternativa a ese dilema, y lo hace siguiendo en principio a Rogen Scruton, quien impone a la lente del problema el giro hacia un nivel más epistemológico, al ocuparse del significado en la música. La cuestión es que Scruton, y de ahí la conexión de esta primera parte con la segunda, echa mano de las tesis que sobre la música y su sentido sugirió Ludwig Wittgenstein en escritos de su segunda época.

Para el filósofo austriaco la música no existe por sí misma, más bien se trata de una entidad u objeto intencional, es decir, algo que es percibido como música. Por medio de su percepción los humanos convertimos los sonidos en arte musical. Y somos capaces de entenderlos así gracias a que la música es una manifestación vital para la que tenemos aptitud natural, dado que en nuestra naturaleza la acción posee un carácter espontáneo, creador y simbólico. De hecho, el significado de las obras musicales —y de cualquier otro arte— no apuntaría a nada metafísico ni se alimentaría sólo de contenidos emocionales (que no obstante lo acompañan siempre), sino que residiría en nuestra capacidad de hacer expresivamente algo con los sonidos (añadir gestos, decir cosas, bailar...), en vínculo con condicionamientos culturales. La música, entonces, tiene sentido o significado mientras podemos realizar con ella alguna acción expresiva. En esta posibilidad de actuar se encuentra su límite como ente artístico. No hay música, no hay sentido, por tanto, cuando los sonidos entendidos como musicales dejan de incitarlos a usarlos, a expresarnos activamente con o a partir de ellos.

En la inabarcable bibliografía sobre Wittgenstein no abundan los estudios sobre su concepción de la música. Este breve ensayo de Antoni Defez —claro, matizado y riguroso— aporta la maestría en el análisis conceptual de una cabeza magníficamente dotada para la ardua tarea de pensar explicando e interpretando.

ANAQUEL

Honoré de Balzac

Il·lusions perdudes
Proa, Barcelona, 2008

La història de Lucien Chardon, jove poeta de províncies que busca fer-se un nom a París com a protegit de la senyora de Bargeton, la qual l'ajuda en la seua ascensió en els cercles glamorosos de la capital, fins que la reputació de la gran senyora comença a trontollar. Una de les obres més destacades del cicle de *La comédie humaine* de Balzac.



Simone Weil

Autobiografía espiritual
Denes, Paiporta, 2008

Aquest volum aplega la carta que Simone Weil adreçà al dominic Joseph-Marie Perrin titulada *Autobiografía espiritual* i els assaigs *L'Amor de Déu i la desgràcia* i *Formes de l'Amor implícit a Déu*, obres que l'autora escrigué a Marsella, entre 1940 i 1942, quan la ciutat era refugi per a milers d'exiliats que fugien dels territoris ocupats pels nazis.



Aloysius Bertrand

Gaspar de la noche
Augur Libros, Madrid, 2008

El nuevo sello Augur Libros inicia su andadura editorial con los *Cuentos completos* de E. A. Poe (en la traducción de Julio Cortázar) y *Gaspar de la Noche*, de Aloysius Bertrand (1807-1841), cuyos escritos breves, en palabras del traductor Marcos Eymar, «concentran el contenido narrativo de un relato» y «el lirismo, el ritmo y la tensión expresiva» de la poesía.



William Shirer

Diario de Berlín
Debate, Barcelona, 2008

Publicado en 1941 en USA, *Diario de Berlín* reúne las anotaciones que el periodista William L. Shirer (Chicago, 1904-Boston, 1993), corresponsal en Berlín de la CBS, tuvo que ocultar para esquivar la censura de los nazis. En estas páginas Shirer testimonia el ascenso del Tercer Reich y el avance del conflicto mundial mucho antes de que estallara.



Gilbert K. Chesterton

Tratado elemental de demonología
El Olivo Azul, Córdoba, 2008

Una recopilación de 17 relatos, casi todos inéditos hasta ahora en español, de Chesterton que van desde el relato policiaco al infantil —un texto escrito e ilustrado por el autor a los 16 años y que da título al volumen—, pasando por el género fantástico, de terror —la descripción apocalíptica de Inglaterra tras la gran guerra— y de corte realista.



El vacío y la falta de objetivos caracterizan a los personajes de Katharina Hacker

Sociedad transparente

Eva Soler

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, Jakob recibe una buena noticia: la plaza destinada a su compañero de empresa en Londres ha quedado vacante después de su desaparición en las torres gemelas. Junto a Isabelle, antigua amiga reencontrada y posterior pareja, emprende una nueva vida en la capital británica; todo fluye como el viento que ha arrastrado, en su camino, cenizas, vidas y planes; la vida se convierte en una emanación de ilusiones, proyectos cumplidos y estabilidad. Mientras Isabelle deambula por la capital británica y trabaja en su estudio particular, Jakob tiene una más que satisfac-

toria y monótona existencia profesional recuperando antiguos inmuebles y propiedades confiscadas a judíos alemanes en un bufete de abogados dirigido por Bentham, socio del antiguo jefe de Jakob, judío excéntrico, modelo de elegancia, cuya presencia empieza a despertar en el joven letrado una mezcla de curiosidad y fascinación.

Por su parte, Jim, una traficante de drogas, sigue su andadura por los bajos fondos de la capital británica, buscando a Mae, su pareja desaparecida, también toxicómana. En su camino, choca con Isabelle y su encuentro comienza a convertirse en una búsqueda de consuelo, una cuestión pendiente que terminará por desencadenar una relación peligrosa y hasta cierto punto cruel. Jim hubiera preferido una vida estable, un hogar donde haber podido alojar a Mae; mientras que Isabelle odia, en el fondo, la anodina vida londinense junto a Jakob que le obliga a permanecer en una casa que detesta, junto a unos conflictivos vecinos y a un gato que debe tratar con crueldad para que no se cuele en su nueva casa.

En los años noventa Gianni Vattimo publicaba *La società trasparente*, un texto que hablaba, en parte, de un nuevo estado de ánimo, fruto de la oscilación y del desarraigo. Más que nihilista, la actitud de los personajes de Hacker responde a las directrices de esta ausencia de utopías; cuando Jakob es interrogado por Bentham acerca de su labor en la recuperación de las posesiones confiscadas por la Alemania nazi, él apunta: «Bueno, es lo mínimo, ¿no le parece?». Es lo mínimo, pues Bentham no posee muebles antiguos, heredados de su familia, como Jakob, los ha comprado para forjarse un pasado: «no me quedó ninguna herencia». El abogado judío vive de la utopía, de una utopía mínima: «no estamos dispuestos a renunciar a nuestra verdad, defendemos nuestra interpretación del derecho, nuestra vida frente a los atropellos, los de antes y los de ahora», mientras que Jakob se limita a cumplir con un objetivo encomendado y a espiar las extrañas costumbres de un hombre que disfruta de su privacidad.

Hacker despliega una novela interesante, donde el vacío, la falta de objetivos y ciertas dosis de



Katharina Hacker

Sin nada
Traducción de María Alonso
Premio Alemán del Libro 2006
Bruguera, Barcelona, 2008

perversión son una constante en todos los personajes. Sin embargo, la narración parece que se demora en detalles que podrían cumplir una función accesoria si no fuera porque todos ellos apuntan a un objetivo final, bien deli-

mitado. Lejos de ser paseantes modernos, Jakob, Isabelle, Alistair y Jim deambulan, caminan mucho, sin parar, como un rasgo de esa itinerancia vital que no les lleva a ninguna parte.

Como fondo de la novela, los ataques sobre Afganistán, emprendidos por el presidente Bush como respuesta a los atentados de las torres gemelas y, desde luego, el ambiente antibélico que inundó la sociedad europea en el 2003. Nada de esto parece afectar a unos hombres y mujeres jóvenes que viven aislados, concentrados en sus pequeñas soledades, en sus pequeños egoísmos; personajes que sólo piensan en satisfacer sus corrupciones mínimas.

Antes de ser galardonada en el 2006 con el Deustcher Buchpreis con esta novela, Katharina Hacker había publicado dos libros de ficción todavía no traducidos al español: la colección de relatos basados en la mitología clásica *Morpheus* (1998) y la novela *Der Bademeister* (2000) —algo así como *El salvavidas*—. Desde luego, la presente novela revela una conciencia sobre la sociedad contemporánea bastante inusual en los jóvenes autores. La narración pasa por ciertos factores históricos muy presentes todavía en las nuevas generaciones alemanas, que ven como la historia puede dar marcha atrás y poner en entredicho sus buenas intenciones respecto al futuro.

III
Más que nihilista, la actitud de estos individuos responde a la ausencia de utopías



William Kent Krueger

La caza de Shiloh
Traducción de Nicolás de Kobbe
Ediciones Pàmies, Madrid, 2008

La segunda entrega de la serie del investigador Cork O'Connor Persecución en el bosque

Juan Campos

Con *El susurro del Wéndigo* (Pamiés, 2007) el escritor norteamericano William Kent Krueger iniciaba la serie de novelas protagonizadas por su personaje Cork O'Connor. En *La caza de Shiloh* reencontramos a este *ex-sheriff* de la ciudad de Aurora (Minnesota) embarcado en una peligrosa búsqueda en una zona tan salvaje como el parque natural de Quetico-Superior, un millón de hectáreas de bosques y lagos que hace de frontera entre Estados Unidos y Canadá.

Cork, que ahora regenta una hamburguesería, ve su tranquila vida alterada cuando una

antigua estrella de la música *country*, Arkansas Willie Raye, pide su ayuda para encontrar a su hija Shiloh. La muchacha, convertida a su vez en una célebre cantante, se encuentra en la cúspide de su fama y hace algunos meses decidió refugiarse en un desconocido lugar dentro de Quetico-Superior. Desde hace semanas su padre no ha recibido cartas de ella y su preocupación por su estado le ha decidido a emprender su búsqueda. Rápidamente la preocupación por Shiloh se extiende de forma inesperada, puesto que unos agentes del FBI y unos *gangsters* de Las Ve-

gas llegan a la ciudad también en su búsqueda hasta que tras una serie de pactos una atípica expedición formada por Cork, Raye, un agente del FBI, un nativo de la tribu anishinaabe y su hijo de diez años, que es el único que conoce la localización exacta de la cantante, parten en su rescate.

Si por algo destaca esta novela es por la capacidad mostrada por su autor para crear y resolver una trama muy complicada. Krueger narra la novela desde tres planos distintos (la búsqueda de Shiloh, la huida de ésta de dos sicarios que quieren matarla y la angustiada espera

de los familiares y amigos de los miembros de la expedición) sin que la historia pierda un ápice de su fluidez y, además, dedica gran parte de los primeros capítulos a enrevesar la trama (con temas como la auténtica paternidad de Shiloh o la resolución del asesinato de su madre quince años atrás) hasta el punto de que el lector llega a desconocer por completo cuáles son las auténticas motivaciones de la mayoría de los personajes. Para la parte final, se reserva una inesperada escena en la que reúne a todos los personajes principales desembocando en un dramático final.

Una excelente novela que aúna un argumento muy atractivo con oportunas pinceladas que describen la belleza del paisaje y la ancestral sabiduría de los indígenas.

Antoni Gómez

Pertany Juan Antonio Millón (Sagunt, 1960) al cercle de poetes i lletraferits que al llarg de quasi dues dècades publicaren a Sagunt la revista literària *Abalorio* i dinamitzaren la vida cultural de la ciutat amb una elegància, un rigor i una creativitat poc corrent en el temps actuals. Conegut sobretot pels seus estudis literaris i històrics en diferents revistes i publicacions, el seu últim treball, editat per la Biblioteca Valenciana, va estar dedicat al poeta, filòleg i traductor Lluís Guarner. En aquesta ocasió Millón ha agrupat en un poemari els fruits d'una dedicació que sempre havia mantingut en la segona línia de les seues dedicacions intel·lectuals, tot i que des de fa anys escrivia poemes que publicava esporàdicament. *Paisaje desde el sueño*, amb un esplèndid pròleg del poeta i crític literari Jaime Siles, és la primera plasmació en forma de poemari d'aquesta discreta dedicació de l'autor, discreta però també important.

Possiblement, aquesta actitud de treball pacient i discret, allunyat dels oripells, siga una constant dels poetes del grup *Abalorio*. Quasi tots els que han publicat poesia ho han fet tard i sense presses, madurant com a terrissers les seues obres. I en tots ells hom pot observar un inevitable gust pel classicisme, són versos escrits des d'una rotunda consciència de la tradició literària i de la història. La poesia de Millón arrossega també aquesta característica. És una poesia clàssica en la construcció expressiva de les imatges, amerades d'equilibri i serenor, oferint-nos una «voz templada tanto por el sonido como por el silencio y que siente tan suya la

Els primers poemaris de Juan Antonio Millón i Susanna Lliberós Cubero

Sobre paisatges, somnis i cel·les

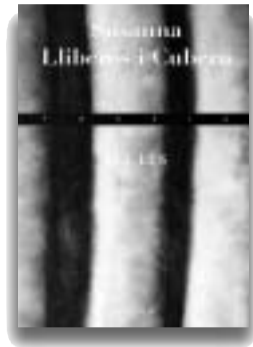


Juan Antonio Millón

Paisaje desde el sueño

Prólogo de Jaime Siles

Brosquil, València, 2008



S. Lliberós i Cubero

Cel·les

XXVIII Premi de Poesia 25 d'Abril Vila de Benissa 2008

Viena, Barcelona, 2008

luz como la oscuridad», com escriu Jaime Siles. Poesia culturalista, intel·lectual, on predomina l'ocultació del jo en una «superposició de evocades ausències» i sura sobretot la influència de Juan Ramón Jiménez, San Juan de la Cruz, Paul Celan, Maria Zambrano, Tomás Segovia, José Ángel Valente i Juan Gil-Albert. Són imatges de solitud, buit i incertesa que ha-

biten un espai d'absències entre el jo i la realitat, entre la llum i la tenebra, entre l'ésser i el no ésser: «*Arracimada la luz / en el palpito oscuro / de la tiniebla, / en la delirada ansia / de la plenitud del ser*». El poemari, construït amb gran sentit unitari, està dividit en tres parts que evolucionen des de la reflexió filosòfica de la primera, «*Alcançias*», fins als versos més càlids,

tot i que també continguts, de l'última part, «*Alientos del deseo*»: «*Perfumas las sílabas que pronuncias / tal como la piel de mi cuerpo / acariciado por la dádiva de tu mano / que pulsa, enervado, el sonido de mi deseo*», passant per la segona, «*Espacios de albor y espesura*», formada per bellíssimes evocacions de paisatges pròxims a l'autor amb deutes literaris inconfusibles: «*Y en su sonora soledad / estremecidos aires desanudan / las vibrátiles notas / de su eco oscuro*».

La poesia de Susanna Lliberós i Cubero (Vila-real, 1973) és substancialment diferent a l'anterior. L'ocultació del jo, el classicisme i la distància metafísica de la poesia de Juan Antonio Millón es converteix en *Cel·les*, premi de poesia «25 d'abril» de la Vila de Benissa 2008, en una apassionada, vital i ben directa veu poètica d'influències estel·lesianes on l'autora ens fa partícips sobretot de les despulls d'una experiència amorosa: «*Permet, si més no, que cada vers / et bressole la sang apressadament. / Accepta'm les despulls*». Es tracta d'un poemari introspectiu i de catarsi íntima, de remembrança, on l'autora ens ret compte d'aquelles experiències plaents i amargues que han marcat la seua vida. L'amor, la mort, el pas dels temps, l'absència, el desig..., són experiències que, al capdavall, es converteixen en cel·les dels nostres sentiments: «*Ara bressole amb uns compassos lents un plaer de llegenda, / i rememore les nits en què uns fluids harmònics / clamaven bleixos d'un temps de roses*» (...) «*Cel·les que acusen els déus d'aquell passat, / on remuguen esperma entre dàtils i braços, / que omplin de vi el marge delicat de la consciència*».

Són també versos de rebel·lia interior, inquietos, de vegades fins i tot càustics, que expressen les contradiccions d'uns records que es debaten entre l'experiència del dolor i les despulls d'haver viscut la plenitud: «*Tots els records, les roses, / se m'han marcit i esmicolat alhora. / L'infern mateix, en aquell pergami de salobre, / s'ha estès sobre la pell, que dol a manta*». Alguns poemes apareixen en redona i altres en cursiva. Tot i que les dues tipografies responen a una contundent unitat, els que apareixen en cursiva són una evocació amorosa que sorprèn per la seua commovedora sensualitat: «*Jac sola entre promeses / que els meus llavis s'han fet / de no tastar, a mit-*

Millón escriu una poesia culturalista, intel·lectual, on predomina l'ocultació del jo

janit / i nua / la sal de les ametles / i el sucre amable / de les teues espentes». La catarsi amorosa finalitza amb versos ben significatius: «*Aquest matí d'insomnes despertades / he fet neteja. / He sabut com d'assumida tinc la teua absència / quan he llançat el teu raspall de dents / al fem*». Tot plegat, dos dignes treballs d'un autor i d'una autora que s'inicien en el llarg camí de la publicació de poesia.

Una antologia del poeta mexicà Alí Chumacero

La perfecció de la paraula

J. Ricart

Molt sovint les peculiaritats intrínseques del mercat editorial, acompanyades al superàvit en quant al nombre de poetes, fan que molts altres autors romanen oblidats o com en el cas d'aquesta setmana, completament inèdits en el nostre país, malgrat la seua vàlua. Així ocorre amb Alí Chumacero (Mèxic, 1918) un escriptor vinculat més a l'àmbit de les revistes literàries a causa, potser, de la seua vitalitat i immediatesa que ofereix en lloc del llibre, però que en els últims anys està recollint infinitat de condecoracions com la de ser membre de la Academia Mexicana de la Lengua o un dels grans impulsors del Fondo de Cultura Económica, que per cert ha patrocinat aquesta publicació.

Aquesta antologia està formada per quaranta peces a càrrec de Rafael Espejo, el qual ha destriat d'una forma equilibrada dels tres llibres, el millor i el més representatiu dintre de la seua trajectòria. Per entendre millor la seua transcendència — el lector i un servidor agrairia un pròleg introductori— hem de si-

tuar-nos en la estela dels anomenats *Contemporáneos* un grup més o menys heterogeni de poetes mexicans entres els quals destaca Xavier Villaurrutia, però que tenia com a comú denominador, deixar de banda la tradició indigenista, i el pamflet revolucionari, en benefici d'una poesia més autònoma i autosuficient tan sols compromesa en la seua qualitat estètica.

Efectivament un dels trets que més sorprèn és aquesta recerca de bellesa formal, basada en dos pilars: la imatge i la cadència. Sens dubte, aquests poemes encara ens impacten (tot i després de mig segle) per la cura i sàvia composició de metàfores i imatges irracionals que els vertebren enginyosament des de la primera fins l'última línia. Aquest recarregament visual enlluerna el lector fins a caure en una mena d'hipnosi contínua: «*Reducido al silencio / bajo un olor de rosa no pensada, / cuando el jardín no sabe / si la flor es un sueño / o la esperanza presentida*». Per altra banda, es detecta una especial sensibilitat per l'acústica de les paraules. Una anàlisi més profunda re-

vela una exquisida tria dels mots, més per l'eufonia, que per el seu significat —«*suavidad de sábana mortuoria*» o «*espuma de áspides y música*»— on l'autor fa servir tot un arsenal d'al·literacions, rimes internes, paronímies, etc.

A jutjar pel temps invertit en cada llibre i l'interval entre cada publicació, ens ve la idea d'un poeta despreocupat del mercantilisme promocional; i per contra, concentrat en el seu treball de polir i mimar fins a l'últim detall de cada vers. Al cap i a la fi, l'autor ha convertit el seu ofici en una destil·lació poètica, a manera de alquímia del plom. Ha aconseguit sublimar el seu dolor existencial, aquesta angustia diària en un cresol cuit a foc lent entre colors i sons, fins a transmutar-los en una paraules daurades i universals que ens parlen de l'amor, de la bellesa i de l'oblit com antidots contra el verí de la vida.

Des d'un punt de vista temàtic en aquesta selecció trobem perfilats alguns dels eixos recurrents en la seua obra com és la reconstrucció de la seua identitat a partir de tota una filosofia



Alí Chumacero

Páramo de sueños

(Antología poética)

Pre-Textos, València, 2008

que qüestiona i posa en dubte el subjecte —«*me miro frente a mí, rendido / con la atención desnuda / del que espera encontrarse en un espejo*»— i que juga en l'alteritat d'un mateix com el màxim repte «*porque soy mi enemigo sentenciado / mi propia víctima*». Aquest desassossec vital queda asserenat per la força reparadora de l'amor: «*amarte hoy sería desertar / huir del odio que por mí acrecienta, / bajo el latido de mi corazón*», un amor pas-

sional i carnal que deixa com a testimoni uns sensuals versos com aquests: «*nuestros desnudos abren el cauce del deseo / desbordándonos en alas y gemidos de silencioso aroma; / encienden sobre el tacto un suave mar que inunda / con sus trémulas olas palpitando / a través de la piel, acumuladas / bajo el húmedo aliento de los labios*».

Com a síntesi, la veu d'Alí Chumacero és la d'una poesia pausada, sense presses, amb un *tempus* demorat en una sintaxi dilatada. Una poesia bastida amb una arquitectura feta de mòduls i paral·leles, de versos cuidats fins a la minúcia. Una poesia que de vegades parla del que és inefable, i que per això recorre a una mística de l'amor carnal, amb uns versos abarrocats, plens de sensualitat al costat de múltiples referències religioses. Des d'ací agraïm iniciatives com aquestes que ens fan descobrir a poetes singulars d'ultramar, noms desterrats del circuits comercials i eclipsats per la popularitat dels més venuts com Belli, Benedetti o González Rojas. Aquesta modesta antologia (a manera quasi d'homenatge pòstum) esperem que siga només un avanç, i que ben aviat pugem llegir l'obra sencera, no com un deute obligat sinó per celebrar el seu esplèndid treball silenciari durant tants anys.



Philippe Claudel

L'Informe de Brodeck

Traducció al català de Lourdes Bigorra
La Magrana, Barcelona, 2008

El informe de Brodeck

Trad. a l'espanyol de J. A. Soriano Marco
Salamandra, Barcelona, 2008

Alfred Mondria

«La veritat pot tallar les mans i deixar unes clivelles amb les quals ja no es pot viure, i la major part de nosaltres, el que vol és viure». En la narrativa de Philippe Claudel hi ha una pugna entre la necessitat d'obtenir respostes o bé l'imperatiu d'esborrar qualsevol rastre que ens obligue a tornar a un passat tortuós. Encerclats dels grans conflictes bèl·lics del segle XX, els protagonistes d'aquestes novel·les no poden escapar de la tragèdia personal —el gust pastós i agre de la culpa—, la impossibilitat d'encaixar en un món sotmés a les convulsions i a la devastació de la història. En espais i ciutats sense nom, enmig de guerres que no s'esmenten —però fàcilment identificables—, l'autor situa uns personatges que la societat jutja de forma hostil per haver desempolsegat uns episodis que ningú desitja veure de nou sobre la taula. L'escriptura de Philippe Claudel travessa cràters, trinxeres, drames i desolació que ha provocat «el ventre podrit d'Europa», debats morals i enigmes hereus del Simenon que se submergeix en les fondàries —sovint inexplicables— del ser humà.

L'assassinat d'una xiqueta en una petita població en la Primera Guerra Mundial és el nucli de *Les ànimes grises* (2004), una narració amb què Philippe Claudel irrompé en l'exclusivista mercat de les lletres franceses. Entre lletres que transporten cossos mutilats, l'udol dels canons i el color ataronjat dels bombardejos a la nit, un policia ha d'esbrinar un cas que sembla irrellevant enmig d'una carnisseria sense aturador. Però la trama de seguida desplega una sèrie de connexions que ens porten a les pors, les misèries i la crueltat d'aquells que viuen en la reraguarda del front. Silencis i opacitats que, quan se'ls ha trencat el vel que els protegia, accentuen l'angoixa del protagonista amb cadascun dels interrogants que resol. Una prosa esquemàtica, eixuta —vulnerable a la tensió—, puntejada també de matisos i relleus i que es

L'escriptor francès Philippe Claudel relata amb «L'Informe de Brodeck» la desconfiança i la ira que desferma l'arribada d'un estrany, un ser bondadós i visionari, a una població de frontera que no ha tancat les ferides ocasionades per la Segona Guerra Mundial.

Eludir i inventar els noms

reduïx al minimalisme extrem en *La néta del senyor Lihn* (2006). En aquesta breu narració un home vell, refugiat d'una guerra a Àsia —Vietnam, Indoxina, o per extensió qualsevol massacre—, és desembarcat en un port occidental i, en un ambient on tot li és amenaçador, tractarà de no caure en la desesperança. L'amistat i l'amor esdevenen una al·legoria, un conte que fluctua entre la realitat adversa i la imaginació fràgil i espantadissa.

Fidel a aquest recurs, Philippe Claudel converteix l'omissió —i la reinvençió— de noms i de fets històrics en una part indistriable i nuclear de la seua narrativa. Un indefinit territori de frontera amb Alemanya, llengües i dialectes entrelaçats, i un narrador jueu que ha tornat —com en *Una làpida en Via Mazzini* de Giorgio Bassani— quan ja tots el donaven per mort, són els punts de partida de *L'Informe de Brodeck*. Una novel·la que, si de cas, reforça encara més l'estil al·lusiú en aquesta ocasió per l'absència d'unes paraules —alemanys, jueus, Holocaust— que en subratllen el valor simbòlic. Però *L'Informe de Brodeck* és, sota l'aparença d'una investigació per tal de reconstruir un linxament, un relat d'àngels —ben pocs— i de dimonis, de personatges en guàrdia davant la presència de l'Anderer: un dibuixant excèntric i juganer, vestit de forma anacrònica i amb costums delicats —acompanyat d'un ase i un cavall als quals parla de vosté—, que un dia decideix instal·lar-se al poble. Un intrús que desconcerta uns habitants que, acabada la Segona Guerra Mundial, l'únic que pretenen és deixar que l'oblit s'estenga per cada racó i cada casa. L'arribada de l'estrany és motiu de recel, com si la seua curiositat poguera posar al descobert uns actes que ara tots voldrien veure soterrats.

Philippe Claudel retrata una població que no ha aconseguit domesticar encara els fantasmes i les actituds mesquines d'una guerra «que havia fet proliferar els gèrmens del mal» en cada individu. Aquesta onada d'expectació i de sorpresa per la inesperada aparició de l'Anderer es transforma, a poc a poc, en desconfiança i aversió per part d'una gent que interpreta tot allò que no comprén com un perill. L'espina dorsal de *L'Informe de Brodeck* és un examen inclement de la massa quan actua —sobretot davant qui és diferent— amb els instints desfermats. Com la Nit dels Vidres Trencats que relata el protagonista —i de la qual se salvà per ben poc—, descrita a través d'u-

na terminologia ben propera a la que feia servir Elias Canetti: uns moviments autònoms, imprevisibles, forces que semblen inofensives fins que els grups dispersos es concentren com un exèrcit i actuen engegats, àvids de crims i de destrucció.

Mentre Brodeck redacta les impressions que constituïran el fons de l'informe —un crim del qual s'han d'amagar els aspectes més evidents—, els salts en el temps de la narració són constants, i les imatges de la seua biografia s'entrecruen amb els

fets que trasbalsen la petita població de frontera: «les paraules em vénen al cervell com les llimadures cap a un imant». I en el centre d'aquesta espiral opressiva, la deportació del protagonista al camp de concentració, que colpeja sense descans ni domini la seua ment —on ressonen els testimonis de Primo Levi i Paul Celan—, tenallada per la mala consciència d'haver sobreviscut: «som una mena de nafres que mai no es curaran». Aquest retorn, junt a la incomoditat que els desperta la companyia de l'Anderer, són uns episodis intolerables en una població que vol girar l'esquena i deixar-se dur per una rutina quasi vegetal.

Una malla d'odis covats, ressentiments i pactes escabrosos d'un poble menut que són perfilats amb un dels grans dons narratius de Philippe Claudel, la frase curta i dessecada, sense descartar el lirisme i la sensualitat, un ungüent del protagonista per afrontar l'escriptura que li dicta el record. El llenguatge és un element clau de *L'Informe de Brodeck*, pels noms abolits, per les giragonses de l'idioma per referir-se als passatges més transcendents. La fredor descriptiva conviu amb comparacions visuals, propícies també al simbolisme. D'un «llavi lepori surten uns sons esmicolats com la carn picada», un tros de mantega és «embolicat amb paper de cera que va fer un soroll d'ales de tòrtora». En un clima de sospita permanent, obsedit per tancar les boques

d'uns habitants còmplices del crim i esporuguits, el capellà guarda els secrets com «l'home claveguera». I és en l'hora del capvespre quan s'espesseix la llum, «plena d'amenaçes i de sobreentesos».

Hi ha una narrativa que es recrea —amb una atracció indissimulada i sàdica— en les diferents tonalitats del mal, com és la delectació en la perversitat de Jonathan Littell. L'esperit de revenja i la intenció de tornar els colps és el motor de les novel·les de Michel Houellebecq. Com a contrapartida, en les aventures de la família Malaussène de Daniel Pennac s'aborda sense complexos la recerca de la felicitat i es manté intacta la fe en els aspectes més bondadosos de l'ànima humana. Però com deia Chesterton, la pau i la plenitud que s'assoleix en el país de les fades penja d'un fil, més prim i trencadís del que sembla a primera vista. Per a l'alcalde que vigila les alteracions de la població en *L'Informe de Brodeck*, els porcs gegantins del seu estable representen la bestialitat plàcida, el desig d'omplir-se el ventre a qualsevol preu sense detindre's en preguntes, ni tampoc en remordiments una volta que ja s'ha saciat la fam. El protagonista, en canvi, aposta per remenar en el passat i acostar-se a la veritat: malgrat el dolor de les revelacions, una mena d'expiació per entrar en el seu particular país de les fades, conscient que «en la memòria no hi pots manar. Només de vegades pots adormir-la una mica».



EFE/VIRGINIE LEFOUR

NOVEL·LISTA I CINEASTA. En la narrativa de Philippe Claudel (Nancy, 1962) hi ha una pugna entre la necessitat d'obtenir respostes o bé l'imperatiu d'esborrar qualsevol rastre que ens obligue a tornar a un passat tortuós.

VERSUS OMNIA

Cerámica popular

Joan Verdú

ENTRE las cosas que más nervioso me ponen destaca una que encuentro particularmente repugnante y putrefacta y que es la llamada cerámica popular.

La verdadera cerámica popular ya no existe. En un mundo en el que lo que manda es la tecnología el equivalente de ésta sería la cerámica industrial que producen grandes y pequeñas firmas y destinada a cubrir los espacios que cubría antes de la industrialización la cerámica de siempre, popular y artesana.

Pero coexiste con ésta una pequeña industria semiartesanal que se dedica a reproducir los modelos cerámicos que existieron en siglos pasados. Pero muchas son las diferencias con la cerámica de los siglos XVII, XVIII y XIX: en primer lugar que los que pintan hoy en día las piezas no tienen la inmediatez ni la soltura ingenua de los artesanos de antes. Dibujan mejor que ellos y al mismo tiempo lo hacen mucho peor.

Quiero decir que los pseudo-artistas de ahora suelen tener una formación académica de la que carecían los antiguos artesanos, pero su trazo es así, académico, en nada comparable al trazo sencillo, ingenuo y sabio de los hombres de siglos pasados.

Por otra parte el conocimiento de los materiales de entonces se ha perdido. En aquellos tiempos el conocimiento sobre los minerales y cómo se podían usar era algo empírico y sancionado por su uso, pero los azules los verdes y los amarillos que se usaban entonces devinieron en una técnica y un saber irre recuperables.

Esta ridícula «cerámica popular» de hoy en día se basa sobre todo en el uso de esmaltes industriales (los engobes ni tocarlos, para qué). Buena parte de los colores que se usaban antes se han perdido. Los amarillos de ahora son color de mierda diarreaica, los marrones en cambio son de color mierda en fase de estreñimiento. Los colores de la llamada cerámica popular son bastante asquerosos, qué le vamos a hacer.

El colmo del fenómeno de esta cerámica degradada y degenerada son los falsos artesanos que encima van de artistas. Adoptan pose de supuesto artista, firman sus obras como si lo fueran (cuando la cerámica no se firmaba jamás) y reclaman, en fin, reconocimiento público como tales porque se sienten creadores, dedicándose nada más que a realizar (mal) plagios de otras épocas hace ya mucho tiempo superadas.

El no va más de todo este asunto es cuando empresas o comercios dirigidos por gente tronada les encargan estos artesanos un mural que dote de prestigio y done una pátina cultural a su local. No repetiré los adjetivos para el resultado que ya vienen al principio de este página.

¡Viva el buen gusto!



ISABEL ROCAMORA.

Isabel Rocamora

Sala Parpalló

Mujeres como iconos de alteridad

Rosa Ulpiano

Hace apenas medio siglo, la labor de la mujer en España se centraba principalmente en ser buena madre y esposa para traer hijos al mundo que fueran «buenos españoles», cocinar, coser y tener como referente a la Virgen María —como señalaría Pilar Primo de Ribera en estrecha colaboración con la Iglesia Católica— pues el talento creador y analítico estaban «reservados por Dios para las inteligencias varoniles», mientras que bastaba con que las mujeres representaran los valores de la «resignación, sumisión, entrega, sacrificio, aceptación y renuncia». Una mujer sin permiso del esposo o padre no podía viajar libremente ni disponer de sus propios bienes. Anulada y sometida a un régimen dominante que la consideraba como un individuo de segunda categoría, viviría en el exilio o reprimida durante décadas a la sombra de una moral franquista muy alargada. Un tiempo que nos aparece ahora lejano y apartado en el olvido, pero presente todavía en muchas sociedades donde la mujer se ve obligada a dejar su país para salvar su sentido del Yo.

Con el sugerente título de *Horizonte de Exilio*, la vídeo artista catalana, afincada en Londres, Isabel Rocamora (Barcelona, 1968) nos acerca a las mujeres de Oriente Medio, cubiertas o en peligro, como iconos de alteridad. A través de una instalación proyectada en un díptico visual, presenta mujeres de diversas culturas dialogando metafóricamente entre sí, procedentes de espacios desérticos como son Oriente Medio y Atacama (Chile), donde se rodó el film. Realiza una valiosa y comprometida instalación audiovisual y exposición fotográfica que trata cuestiones sobre la identidad femenina y se hace eco de contextos donde la mujer sufre en silencio maltrato, discriminación y unas condiciones de vida infrahumanas; Observamos como el Unifem (Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para las Mujeres) continuamente informa que 1 de cada 3 mujeres en el mundo padece alguna forma de violencia. De igual modo, el número de mujeres y niñas en África con el VIH-SIDA dobla a los hombres, o los 135 millones de mujeres y niñas en el mundo que sufren la ablación del clitoris. Escalofriante resulta también la cifra de más de mil millones de personas en todo el mundo que viven atrapados en la pobreza más absoluta. De ellos, se calcula que el 70%

son mujeres, y por consecuencia 7 de cada diez personas que mueren de hambre en el mundo son mujeres y niñas.

Horizonte de Exilio presenta iconografías de ausencia y aprisionamiento en las que laten numerosas historias femeninas que nos hablan de viajes conflictivos hacia la libertad y la auto-percepción. Narrativas llenas de resonancias que despiertan un deseo personal por tratar sentimientos complejos. Herencias culturales y geográficas que deambulan por tierras áridas y desérticas como metáfora de una resistencia y lucha por avanzar. Un estado de continua incertidumbre y multigravedad, pero lleno de esperanza por el futuro; una lucha que en España abrió nuevas perspectivas con la Constitución de 1978, y que tras treinta años todavía le queda mucho por avanzar en ese camino hacia la igualdad, como indica inteligentemente Rosalía Sender en su obra *Luchando por la liberación de la mujer. Valencia, 1969-1981*: «Por eso conviene relatar los hechos a las nuevas generaciones de mujeres, hay que seguir luchando para seguir avanzando. Porque la Historia nos ha demostrado sobradamente que en todas las revoluciones siempre se pospone el tema de la emancipación de la mujer». Isabel Rocamora comprometida con esta realidad dibuja una geografía de rebeldía gestual, silenciada, de auto-imagen, pertenencia y anulación. En la que los sentimientos denuncian la vigente realidad, a través de un díptico que envuelve al espectador en un universo material y epidérmico donde la presencia de la tierra y lo humano nos enfrenta a la más absoluta construcción del Ser.

Marek Sbczyk

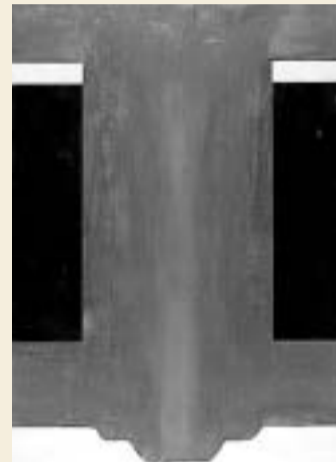
Galería Kessler-Battaglia

Forma y concepto

Ch. P.-D.

Instalado en Madrid desde hace un lustro, el pintor polaco-francés Marek Sbczyk (Varsovia, 1955) posee un amplio bagaje pictórico que le ha llevado del muralismo explícito a la síntesis abstracta y la plena subjetivación del hecho artístico, «el partido frontal de la pintura» que refiere François Loste, presentándole.

Con el protagonismo de tres grandes formatos de razón geométrica y un microuniverso de una decena de piezas orgánicas y gestuales, el autor presenta —tras ocho años de ausencia de estos parajes— un resumen de sus intereses por el cuerpo y la organización de las formas en tanto expresión de energías, y del legado que la



MARECK SBCZYK.



PACO LÓPEZ.

práctica de la escenografía teatral ha dejado en su trabajo. Verde sobre violeta, rojo sobre negro, planos sobre planos, el trabajo geométrico de Sbczyk plasma fuerzas esenciales contenidas por las fronteras cromáticas delimitadas por la línea y el ángulo recto; morfologías de tensión compositiva entre lo velado y lo impuesto, la soterrada vehemencia de un trazo pictórico dinámico sugerido en evolución, se expresa expansivo en sus piezas de orden orgánico.

En sus medianos y pequeños formatos, el pintor plantea relaciones entre lo atmosférico y lo paisajístico y vital: la idea de cuerpo aparece en la convivencia de verticalidades totémicas, la dinámica se expresa en espacios excéntricos y masas en mutación que se deslizan geológicas, y en la búsqueda de esencias, en la concentración de un afán metafísico, la pintura arriba a la síntesis prescindiendo del color y de una sutil trama gris asoma levitante y evanescente una línea que se expande sin fin cual metáfora caligrafía estelar. Ejercicio de

concepto y ductilidad de oficio que no se priva de la tradición ni de la aventura.

Paco López

Sala Lametro

Un extravío

Isabel Pérez

Todo espectador que se dispone a visitar una galería sabe por lo general con qué género de obra va a encontrarse. Después, podrá gustarle más o menos, pero lo expuesto se acomodará a una línea. De ahí que cuando esto no ocurre, el espectador empieza a cuestionarse por las causas del posible cambio de rumbo ¿son presiones externas? ¿Obedecen al criterio del galerista orientado quizá hacia exposiciones más populares, coloristas o banales?

En el caso de la sala de exposiciones Lametro, se ha ido exhibiendo a lo largo de estos años arte contemporáneo, con artistas de reconocido prestigio si bien no siempre ampliamente conocidos por el público en general, con una trayectoria rigurosa, preocupados por la investigación y la utilización de las nuevas tecnologías. Y, además, con una obra muy pensada para el espacio en el que se ubica la muestra. Consecuentes con este sucinto esquema han sido las exposiciones de fotógrafos tan consolidados como Santiago Relanzón; instalaciones como las presentadas por Monique Bastiaans o Marusela Granell; sin soslayar otras disciplinas más clásicas como la escultura, con una muestra muy interesante de Carles Albert, y la pintura-pintura de Horacio Silva.

El artista Paco López presentó el pasado jueves la nueva exposición que acompañará a los usuarios del metro estas navidades. López, que es sobre todo un buen pintor, ha querido ir más allá y presenta una instalación en la que una serie de seres, unas veces asexuados y otras, por el contrario, absolutamente definidos, vuelan por el espacio de la sala. La instalación va acompañada de un vídeo —interesante, por cierto— en el que a partir de la grabación del movimiento de los viajeros por las escaleras mecánicas, pasillos y andenes del suburbano, el artista reconvierte todo ese tránsito en una serie de colores y formas que surgen, se funden con el entorno, que más parece agua o cualquier otra sustancia amniótica, y aparecen y desaparecen en un magma de intensas tonalidades. El resto de la muestra es, para decirlo suavemente, peregrina. Elementos zoomorfos, que tanto podrían ser pájaros como peces o nada en concreto, salen disparados de los muros de la sala para encontrarse con otros seres que, en palabras del artista, expresan todo lo que uno lleva dentro. Muy probablemente el espectador no demasiado ducho en arte pasaría de largo, de no ser por la originalidad en la utilización del plástico fundido y su manipulación posterior para conseguir esas grandes criaturas de colores tan absolutamente atrayentes.

Chaston Bar

Ricardo Forriols

La enigmática, exótica y sensual exposición *Mujeres de colores y una barba* es la segunda del regreso de Pepe Galindo (Murcia, 1963) al ejercicio de la pintura, y lo es a través de una colección de trabajos sobre papel, la mayoría de gran formato y realizados con acuarela. Frente a la barra, una serie de cuatro pequeños dibujos de finales de los años ochenta nos devuelve a las ilustraciones satíricas de antaño, a las viñetas de las revistas de moda o a una suerte de surrealismo vinculado con las imágenes fantásticas o exóticas de los cuadernos de los exploradores modernos; en ellos aparecen cuatro mujeres tocadas con un búho, una gallina, un pavo real y un faisán (o como si lo fuera), respectivamente, sobre la cabeza. Estos dibujos conectan con la anterior exposición de Pepe Galindo en Port de Sagunt, *El suelo vivo*, y con el surrealismo irónico que reside en su pintura. Adentrándonos en el Chaston, un segundo par de obras se abre al color, a las mujeres de colores, y nos muestra cómo se aplicaría la tintura de carmín con un pintalabios imposible, por doble, que pinta a la vez el labio de arriba y el de abajo; y un primer plano de una mujer *de color*, negra (pero morada), en contraste sobre un fuerte fondo amarillo que recuerda algo al retrato de Madame Guinoux que pintara Van Gogh en el Café de la Gare de Arlés.



Mujeres de colores Pepe Galindo

La transición en el recorrido la marca la barba que completa el título, la imagen de una larga barba con arreglos azules, como eléctricos, erizados, que hace pensar en los capitanes de antaño, en los piratas, en los próceres, pero que bien podría ocultar al personaje que interpreta John Carradine, Barba Azul, en la película homónima de Edgar G. Ulmer, donde se cuenta la historia

de un pintor asesino de mujeres —una trama con variables llevada a la pantalla varias veces— inspirada en un cuento de Perrault basado en el caso real de Gilles de Rais. El personaje oculto tras esta barba y fuera de los márgenes del papel parece mirar el desproporcionado abrazo entre las sábanas del exiguo cuerpo de un explorador en busca de calor y por ello amarrado

al enorme y amarillo cuerpo de una mujer, cuando en realidad, quizás duda y desvía la mirada inexistente, como sin querer, atraído por la contundencia en tamaño y color de la parte central de la exposición.

Ésta la componen dos papeles de gran formato donde vemos cómo una impactante y fantasmal mujer roja sobre fondo rojo (el mismo color que el de las pa-

redes del Chaston) se insinúa descarada, mordiéndose la lengua o los labios, como recostada en la enorme vitrina o escaparate que sugiere el marco. Frente a ella, en el otro lado, parece abrirse una ventana en el muro que deja ver un pequeño grupo de mujeres con las carnes de colores en una estancia anexa, sentadas y ociosas en el salón de recibir, también de paredes rojas, aburridas como ostras —como quizás estaban las *demoiselles* de la calle Avinyó o las de algún lugar de Brasil— en sus sillas de autoescuela. Llama la atención especialmente la actitud y el gesto de la chica verde que mira hacia fuera desde el borde de la composición, como interesándose por lo que consumen los parroquianos.

Claro, estas mujeres de colores provienen de la realidad y de la pintura —o quizás de la película de Ulmer— y sus trazos son tanto los cuadros de Barba Azul-Carradine como un recuerdo, no sé, de las mujeres y los caballos de colores que pintará Gauguin al final de su vida, entre Tahití y las Islas Marquesas. Es ese exotismo, siempre la atracción, nunca el crimen pero sí cierta desazón melancólica del viajero/explorador —la moraleja de Perrault va sobre la curiosidad— lo que lleva al pintor a pintar estas mujeres. Además, curiosamente, coincidiendo con la exposición, Pepe Galindo se ha dejado crecer una barba... pero no azul.

Tránsito Jesús Alonso

Galería My Name's Lolita Art

Christian Parra-Duhalde

La idea de la vida como tránsito hacia lo impredecible, curso invariable que sólo se identifica como tal en la angustia existencial o la agonía física, tiene en el trabajo de Jesús Alonso (Bilbao, 1958) multiplicidad de versiones de género cual calidoscopio que intenta sondear posibles respuestas definitivas en un orden aleatorio.

Fotografía, pintura, dibujo y técnicas mixtas dan forma a un repertorio que tanto puede aludir al mecanismo humano y su implícita caducidad patentizado en la osamenta develada radiográficamente, metaforizar

sobre estados vitales en la imagen de la cama como lugar común al nacimiento, el descanso, el sueño y el padecimiento terminal, remitirse a la dualidad de toda evidencia expresada por las láminas del test de Roscharch y los hemisferios cerebrales, o referirse sucinta y fatalistamente al camino como pista, sospecha y duda a la vez.

Con oficio manifiesto en la ambigüedad del grafismo evanescente y la certificación de la pintura hiperrealista, Alonso articula políptica y linealmente diversas imágenes de individual personalidad estética y estilística como batería de enfoques especulativos sobre las incerti-



dumbres del fin de viaje, para, en punto de inflexión autoreferente, contrastarlas con la creación mural matérica —*in situ*—

de una senda paisajística que es expresión, y suma argumental, de que, amén de hipotéticos destinos, el camino en sí mismo

es la única condición posible y el movimiento —razón de su singular montaje— la autentificación existencial y espiritual.

Galería Punto

Ch. P.-D.

La crítica social y el posicionamiento ideológico ocupan la primera individual en Valencia del artista cubano, residente en Madrid, Loidys Carnero (La Habana, 1982) quien, con una figuración de raíz popera que hace del objeto símbolo cultural, se centra en la escenificación de los mecanismos del control y dominio de unos sobre otros.

Quizás aún influenciado por el rol que cumplió su país natal durante la guerra fría, Carnero asume como signo de identidad estético la seriación, la uniformidad, de la clonación informá-

Instrumentos del dominio Loidys Carnero



tica de imágenes modelo para reflexionar en la vigencia de la manipulación de la individualidad en pro de la asimilación colectiva; pero el autor no se refiere a su tierra, habla del mundo. Monocroma, su obra metaforiza sobre la silenciosa y aséptica pero implacable omnipresencia de los instrumentos del ejercicio autoritario por antonomasia: el dinero y las armas.

El rojo sanguíneo advertencia fiable de los misiles, la áurea pintura de los camiones blindados y la sorna de su desfile público, el verde de la nula esperanza ofertada por el cometido de la industria militarista o el gris de los sombríos intereses de

la institucionalidad financiera (impecable e implacablemente representada en la falsa oferta de una bóveda de seguridad abierta que únicamente ostenta su maquinaria protectora, frontera arrogante e inexcusable), constituyen una mínima querencia cromática en correspondencia a un sintético dibujo que consiguen dotar de ficcionalidad —políticamente subversiva— a escenas carentes de contexto identitario y por ende universales. Obra de denuncia irónica que nos recuerda que la peor de las pesadillas reside en la realidad no cuestionable por consagrada y asumida dócilmente como irreversible.

ESCRITS CORSARIS



Bet-Sabé

Josep Ballester

AQUELLA vesprada d'estiu Jerusalem tenia una llum diferent, ben peculiar, no podia explicar-ho, les paraules li faltaven, era, però, una sensació agradable, si bé una mica estranya. Sols feia una estona que s'havia alçat de la sesta. Ell era el rei **David**, l'heroi dels fills d'Israel. Acabava de tenir una nova victòria, ara sobre els arameus. El seu poder encara, si era possible això, s'engrandia. Un triomf sobre més de quaranta mil soldats. Se sentia com un déu, ufanós, però sols era un home. En mirar l'horitzó des de la terrassa del palau va contemplar com un àngel d'extraordinària bellesa es banyava tot nu al jardí d'una casa. Va quedar enlluernat. Va voler saber qui era aquella dona que li torbava els sentits, i li digueren: «¿No saps que és **Bet-Sabé**, filla d'**Eliam**, la muller d'**Uries**, l'hitita?». En una carta li explicava el que havia sentit mentre la contemplava. Aleshores va manar de fer venir al palau aquella dona que li feia trontollar els seus principis més arrellats. L'assumpte com sabem es va complicar, el rei no es conformà amb aquella visita, ho volia tot. In-saciable i dèspota.

Aquesta narració l'han reproduïda i l'han utilitzada molts artistes al llarg del temps, però ens interessa un pintor que la interpreta i la conta des d'un altre punt de vista. Té un do especial per a suggerir estats d'ànim, mostrarnos el que pot pensar el perso-



MUSÉE DU LOUVRE/A. DEQUIER - M. BARD

ESCENA ÍNTIMA. «Bethsabée au bain tenant la lettre de David», quadre que Rembrandt pintà l'any 1654.

III
Bet-Sabé ha rebut la missiva del rei i sap el que significa: la seua bellesa s'ha transformat en motiu de tragèdia

natge retratat. Un geni a esbossar la psicologia interior d'un ambient o d'una situació que ens vol contar. **Rembrandt Harmenszoon van Rijn** havia nascut a Leiden, fou el novè de deu germans d'un moliner acomodat. Potser per aquest motiu va tenir l'oportunitat de realitzar estudis universitaris. Encara que aviat els abandona, volia ser un gran artista. El seu objectiu, ser com el gran Rubens. El príncep dels pintors que pinta prínceps. Els di-

ners, els honors, el prestigi: els grans espills on s'hi vol reflectir. Primer va aprendre amb el mestre **Jacob van Swanenburgh**, però no tardà a anar-se'n a Amsterdam amb **Pieter Lastman**, ben cèlebre pels quadres de temàtica històrica. La tècnica que va aprendre, molt prompte, la va dominar. Així comença a tenir deixebles en poc més de vint anys.

La consideració del seu art creix. Encamina la carrera i la vida. El matrimoni amb **Saskia**,

familiar d'un important marxant d'art, l'ajuda a conèixer els clients amb diners, els encàrrecs de retrats són un degoteig que no s'atura. Imprescindibles. Va treballar, no obstant, en tota mena de temàtica i de tècnica ja siga paisatges, nus, pintura històrica o mitològica, dibuixos meravellosos i una tasca d'excelsional gravador.

No li agraden els camins fàcils, per això en alguns moments de la seua trajectòria, cap a la fi, fa retrats i nus, molt reals, fuig d'idealitzacions que marcaven els canons. Això va fer que s'allunyara dels gustos oficials. Els éssers humans que pinta són de carn i ossos. D'un artista que pintava en els inicis per agradar, i ho feia molt bé, va transformant-se en un pintor que ho fa per agradar-se a si mateix. Ara el traç i la pinzellada la realitza per a satisfer la pròpia exigència. No vol dependre del públic. Això podia tenir el perill i va haver de deixar d'agradar. Cada vegada és més fosc i personal.

La seua esposa mor aviat, l'any 1642. Aquella vida plàcida que havia somiat no es dona en cap moment, un a un, han mort els seus fills. De quatre sols li queda l'estimat **Titus**. A partir del naixement del fill, **Saskia Uylengurgh** es consumeix com una petita flama a causa d'una tuberculosi. La vida encara li té reservades algunes desgràcies que trucaran aviat a la porta.

El nostre pintor, s'ha fet gran, després d'haver patit la galerna de la vida, amb sotracs ben forts, recorda el dia que va arribar a Amsterdam, volia menjar-se el món. Ho va fer. Ara ha vingut la bancarrota, deutes com una llosa, no ven amb la facilitat que ho feia. Ha abandonat la teatralitat que tan bons beneficis li havia reportat. Prefereix escenes més íntimes. Ens mostra uns personatges carregats d'inquietud psicològica, reproduceix una radiografia de l'existència, tal com la sent ell mateix. Narra, mostra, suggereix vida. Pinta el que vol i com ho vol. I recorda, mentre barreja els diferents colors i fa els traços d'una dona a mesura natural. Perfilava el rostre. La mirada afligida. D'una profunda malenconia. Hem tornat al passatge bíblic que comentàvem adés de David, però no ens interessa la seua actitud fatxenda i tirànica. La perfídia. Posem els ulls en la mirada de l'artista que va pintar una altra escena. Bet-Sabé ha rebut la missiva del rei i sap el que significa. Al seu pensament ha vingut la imatge nítida de la magnitud de la tragèdia. Ella es troba asseguda, tota nua, mentre una serventa vella li torca els peus. Sap que el seu destí i el del seu marit està a les mans del monarca. La seua bellesa s'ha transformat en motiu d'una tragèdia. Què hi pot fer? Molt poca cosa. La solitud i la tristesa recorre cada mil·límetre de la seua pell. Les cartes de l'averany estan marcades.



LAS 105 RECETAS
MÁS FAMOSAS
DEL MUNDO
GRACIELA BAJRAJ

Desde la paella al faláfel,
del apple pie al tiramisú,
del guacamole al sushi,
y muchas más

www.albaeditorial.es



15 años de ALBA

pd